



# EL DORADO

## PRESEÇA DA CULTURA LATINO-AMERICANA NO *MIXTURAS*

**Gigia Talarico** (Chile) é poeta e ficcionista, nasceu em Santiago, Chile, e estudou Arte (França), Literatura (Suécia) e Educação Universitária (EUA). Viveu vários anos na Bolívia, onde publicou oito livros de histórias infantis e um romance para jovens. Nessa categoria ganhou o *Premio Nacional de la Reforma Educativa*, (1997), publicou um romance em 2010 e em 2012 publicou *El espíritu de la palabra* (Proa - Argentina) e colaborou com aquela revista argentina por 8 anos. É responsável por algumas antologias do gênero e sua obra é lida em escolas, faculdades e universidades. Publicou os livros de poemas, *Ángeles de fuego* (2001), *Púrpura* (PLURAL 2008), com os quais obteve algumas menções (Itália, Argentina e Junín País), *La manzana dorada* (PLURAL 2013), com o qual ganhou o *Primer Premio Municipal de Poesía 2013* e o *Premio Único Nacional Dante Alighieri versión Poesía 2014*. (Melhor livro de poesia publicado naquele ano no país), e *Grietas del tempo* (2020), que é uma coedição de Prosa, da Argentina e de Andesground, Chile. Está presente em várias antologias de poesia na Bolívia, Argentina e Chile, e também em antologias narrativas e algumas de microficção (Brevarius, Lilian Elphic, Microficcionistas Bolivianos, Microficcionistas pandemicos). Tem um livro de poemas ainda inédito. Recentemente, junto com um grupo de amigos, criou a página de poesia *Poetas del Mar Interior de América*. Em 2020, participou, no Brasil, do e-book *Ampulhet@. crônicas futuristas*.



LITERATURA

CONTO

### Angelical

Había crecido asexuado y angelical, con la mirada de todos puesta en esa hermosa cabellera, recuerdo decía su madre, de haber parido un ángel, aunque sus dos pequeñas alas, nunca usadas, habían terminado por atrofiarse. Creció viendo pasar los años, casi escondido del mundo, con la seguridad que le habían inculcado, de que sería mensajero de la tierra ante Dios.

Mimado por su madre y protegido por su padre, siempre dispuestos a satisfacer sus más mínimos deseos, había comprendido que hablar de sus angustias e inseguridades no

tenía sentido, ellos no dudaban de que su sexo inexplicable y secreto, además de esos horribles puntos deformes en la espalda, correspondían a su condición celestial.

Mientras, detrás de su sonrisa condescendiente, se convertía en un ser amargado, que como en los videojuegos violentos que habían sido su única y secreta compañía, debía ganar a cualquier precio. Con el tiempo, practicó varios pactos dañinos, dicen que hasta uno con el mismo diablo. Así fue como llegó a las esferas de poder y a la misma presidencia de la república; sucursal del paraíso, le llamaba frente a sus ancianos padres para contentarlos, diciéndoles que desde allí, enviaba regularmente sus mensajes al santo Padre.